

La UE permitirá ayudas hasta 400.000 euros a empresas por la guerra

PARA EMPRESAS AFECTADAS POR LAS SUBIDAS DE PRECIOS ENERGÉTICOS/ La Comisión Europea establece un marco especial más sencillo para la agricultura y ayudas extra para empresas electrointensivas.

Pablo Cereza. Madrid

La Comisión Europea anunció ayer que flexibilizará las normas de las ayudas de Estado a empresas en problemas para permitir a los gobiernos de los países miembros conceder hasta 400.000 euros a las compañías más afectadas por la guerra en Ucrania y la subida en los precios energéticos derivada de ella, de forma que se pueda compensar parcialmente el incremento de estos costes y evitar el colapso de los márgenes de beneficios y la paralización de las actividades que han dejado de ser viables, además de poner un cortafuegos a la escalada de la inflación, que ya escala al 5,9% en febrero.

Además, la Comisión Europea permitirá a los Estados introducir inmediatamente regímenes de subvención de hasta 35.000 euros por empresa en los sectores específicos de la agricultura, la pesca y la acuicultura que sufran el impacto de esta crisis. En este caso, no será necesario que la ayuda esté vinculada a un aumento de los precios de la energía, explicó el Ejecutivo comunitario, puesto que “la crisis y las medidas restrictivas contra Rusia afectan a la economía de múltiples maneras”. De esta forma, Bruselas plantea mitigar tanto el impacto directo de la crisis (bien sea por las operaciones de las



La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen.

empresas en Rusia o Ucrania o las ventas a ambos mercados, o por las sanciones impuestas bien por Bruselas o bien por Moscú) o bien indirecto (por el alza de los precios de la energía o de otros insumos).

La Comisión ha creado este marco temporal similar al que ya puso en marcha tras el estallido de la pandemia del coronavirus, para aumentar la flexibilidad de la legislación comunitaria de forma que los países puedan desplegar ayu-

das públicas que no están permitidas en circunstancias normales. El objetivo es asegurar la supervivencia del tejido productivo y en la medida de lo posible su actividad, tal como sucedió durante la crisis de 2020, de forma que la mayor parte de las empresas puedan seguir funcionando durante los próximos meses y recuperar sus niveles de actividad, rentabilidad y empleo en el futuro, lo que favorece una rápida recuperación. De hecho, la mayor parte de los

países europeos ya han recobrado las cifras de PIB previas al coronavirus gracias a estos esquemas.

Avales

Además, los gobiernos podrán apoyar la liquidez de empresas a través de avales públicos, para que sigan teniendo acceso a préstamos bancarios, y préstamos con tipos de interés bonificados. En el caso de estos dos tipos de ayuda, la Comisión ha establecido límites al importe má-

ximo de préstamos basados en las necesidades de explotación de la sociedad, su facturación, sus costes energéticos y sus necesidades de liquidez. Los préstamos, además, podrán cubrir tanto necesidades de inversión como de capital circulante, según precisó el Ejecutivo comunitario.

Por último, el marco temporal de Ayudas de Estado permite compensar parcialmente a las empresas por los elevados precios de la energía, especialmente a aquellas

Los fabricantes de aluminio, vidrio o fertilizantes podrán recibir hasta 50 millones de euros

compañías que consumen mucha energía, y esta ayuda podrá concederse en diversos instrumentos, incluidas las subvenciones directas. No obstante, la ayuda por empresa no podrá superar el 30% de los costes subvencionables, hasta un máximo de dos millones de euros, aunque podrá estar justificada una ayuda adicional para garantizar la continuidad cuando una sociedad incurra en pérdidas.

En estas circunstancias, los Estados miembros podrán conceder ayudas de hasta 25 millones de euros para los grandes consumidores de energía y de hasta 50 millones de euros para las empresas de sectores concretos muy vulnerables a las subidas de costes vistas en las últimas semanas (aluminio y otros metales, fibras de vidrio, pasta, fertilizantes o hidrógeno y numerosos productos químicos).

El marco temporal incluye también una serie de “salvaguardias” para proteger la unidad del mercado único y distorsiones en la competencia dentro del bloque comunitario, como por ejemplo la exigencia de que exista un vínculo entre el importe de la ayuda a una empresa, la magnitud de su actividad y su exposición a la guerra en Ucrania. También establece criterios de subvencionalidad para definir qué empresas son consideradas grandes consumidores de energía, aquellas para las que la compra de productos energéticos representa al menos el 3% de su valor de producción.

CEOE exige a Sánchez que actúe ante la gravedad de la crisis

M.Valverde. Madrid

Los empresarios dieron ayer un puñetazo encima de la mesa y le dijeron al Gobierno que actúe de una vez, ante el caos que viven las empresas y la sociedad por las siguientes razones: el crecimiento exponencial de los costes del combustible; la huelga del transporte por carretera y el cierre de las cadenas de producción de las empresas en todos los sectores de la actividad económica.

“El clamor de las empresas y de la sociedad amenaza con desbordarse ante la inacción política”, dijeron ayer las confederaciones empresariales CEOE y Cepyme. Por lo tanto, “exigimos al Gobierno que clarifique y detalle con la má-

xima urgencia las medidas que prevé adoptar para poner freno” al deterioro de la situación. Es decir, “a la elevación de los costes energéticos, la espiral inflacionista y el bloqueo de las carreteras”. Una situación que está provocando ya “el desabastecimiento de la población y la paralización de la actividad económica”. El resultado de todo ello, dicen los empresarios, es “una amenaza de una gran crisis económica y social”.

Por todo ello, la patronal instó al Gobierno “de forma taxativa” a que en la reunión que va a mantener hoy con el sector del transporte por carretera, proponga acciones “rápidas, concretas y efectivas”. En opinión de los em-

presarios, el Ministerio de Transportes debe “detallar de una vez las cuestiones relativas a las ayudas directas en céntimos/litro al combustible, en línea con otros países de la Unión Europea, para que el transporte pueda operar con normalidad. No es una cuestión aplazable por más tiempo”, dijo la CEOE.

Aquí está la mano de ATA, la organización de autónomos de la patronal, porque la inmensa mayoría de los huelguistas lo son. O pequeños

“El clamor de las empresas y de la sociedad puede desbordarse ante la inacción política”

empresarios con muy pocos trabajadores. El presidente de ATA, Lorenzo Amor, es uno de los vicepresidentes de la CEOE que ya ha expresado su apoyo a Fenadismar, su organización sectorial. En cambio, la Confederación Española del Transporte de Mercancías (CETM), que también está en la CEOE, fue una de las organizaciones que el lunes firmó un acuerdo con el Ejecutivo, cuando este puso 500 millones de euros sobre la mesa, para compensar a los transportistas por la subida del combustible.

CEOE y Cepyme deslizan una acusación de inoperancia al Gobierno en la utilización de las Fuerzas de Seguridad del Estado para impedir la ac-

tuación violenta de los piquetes de huelguistas. En principio, la Plataforma en Defensa del Transporte era una organización minoritaria del sector de la carretera, que ha conseguido causar el caos en las cadenas de suministros y producción industrial. Además de en los sectores de alimentación, entre otros.

Por esta razón, la confederación, que preside Antonio Garamendi, recalca que “es difícil de comprender que no se haya actuado con mayor contundencia y rapidez frente a los bloqueos de los suministros y en favor de aquellos que no pueden mantener su actividad por ello”.

La patronal dijo que, después de once días de huelga,

“ya son mayoría los sectores empresariales de este país que están en una situación insostenible”. Así, “la industria está empezando a parar sus hornos, con la pérdida irreparable que esto supone para la economía española; el campo y la pesca y todo el sector agroalimentario viven una auténtica pesadilla; el comercio ya está sufriendo un desabastecimiento alarmante, y así en innumerables sectores empresariales”.

Desde su “sentido de Estado”, los empresarios reiteraron al Gobierno “que acelere y clarifique las acciones necesarias para dar confianza y volver a la recuperación”, tras la crisis económica provocada por el Gobierno.